

González de Sande, Mercedes

La participación de Ortensio Lando en la Querella de las mujeres

Études romanes de Brno. 2025, vol. 46, iss. 2, pp. 108-126

ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2025-2-9>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/digilib.83311>

License: [CC BY-SA 4.0 International](#)

Access Date: 19. 12. 2025

Version: 20251215

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

La participación de Ortensio Lando en la *Querella de las mujeres*

Ortensio Lando's Participation in the Woman Question

MERCEDES GONZÁLEZ DE SANDE [gonzalezmercedes@uniovi.es]

Universidad de Oviedo, España

<https://orcid.org/0000-0002-2404-9306>

RESUMEN

Este estudio, centrado en la figura del prestigioso humanista Ortensio Lando, presenta los principales escritos que hicieron de este uno de los principales protagonistas masculinos de la *Querella de las mujeres* del Renacimiento italiano. Entre otros aspectos, se analizarán los motivos de su defensa a favor del mérito femenino, sus obras más destacadas al respecto, las cuestiones sobre su autoría y el juego de simulación que llevó a cabo en algunos de ellos –que llegó a firmar, incluso, con nombres de ilustres damas de su época, como Isabel Sforza y Lucrecia Gonzaga; dándoles voz en el debate literario sobre la cuestión de las mujeres–, así como la repercusión que tanto las obras como su autor tuvieron en la *Querella*.

PALABRAS CLAVE

Ortensio Lando; *Querella de las mujeres*; Renacimiento italiano; pseudonimia; literatura italiana

ABSTRACT

This study, focused on the figure of the prestigious humanist Ortensio Lando, presents the main writings that made him one of the main male protagonists of the *Querelle des Femmes* of the Italian Renaissance. Among other aspects, it will analyze the reasons for his defense in favor of female merits, his most outstanding works in this regard, the questions about their authorship and the game of simulation that he carried out in some of them -which he even signed with the names of illustrious ladies of his time, such as Isabel Sforza and Lucrezia Gonzaga, giving them a voice in the literary debate on the issue of women-, as well as the repercussion that both the works and their author had on the *Querelle*.

KEYWORDS

Ortensio Lando; *Querelle des femmes*; Italian Renaissance; pseudonym; Italian literature

RECIBIDO 2024-09-30; ACEPTADO 2025-01-11

Este estudio deriva del Proyecto «Men for Women. Voces masculinas en la *Querella de las mujeres*» (PID2019-104004GB-I00), Ministerio de Economía y Competitividad español.

1. Las *Forcianae Quaestiones* de Ortensio Lando y su exordio en el debate literario sobre el mérito de las mujeres

Ortensio Lando, polifacético escritor milanés de comienzos del siglo XVI, cultivó todo tipo de géneros literarios; atreviéndose a tocar, en sus textos, polémicos argumentos que hicieron que este controvertido humanista y su obra fueran tan célebres y seguidos por sus contemporáneos, nacionales e internacionales, como perseguidos por los censores de toda Europa¹. Entre las numerosas cuestiones tratadas por el autor, cabe señalar su ferviente defensa a favor de las mujeres, que lo llevará a destacar, en buena parte de sus obras, la valía y los méritos del injustamente conocido como «sexo débil», mostrando públicamente sus discrepancias sobre su supuesta inferioridad con respecto a los hombres y ensalzando sus muchas capacidades; lo cual lo convertirá en uno de los protagonistas masculinos más destacados de la *Querella de las mujeres* del Renacimiento italiano, posicionándose de la parte de estas y contra aquellos que, avalados por el pensamiento misógino de la tradición patriarcal, las minusvaloraban y vituperaban².

La gran erudición del autor milanés lo hacía profundo conocedor de la historia de las mujeres, a las que, además, admiraba, habiendo frecuentado a muchas de las más prestigiosas y cultas damas de la época, con quienes sentía gran afinidad y con las que compartía pensamiento y aficiones, constatando en primera persona la valía de estas. Muchas, además, fueron sus protectoras y mecenas, confiando en su talento frente a sus muchos detractores y cediéndole, incluso, en algunos casos, sus ilustres nombres para que firmara sus escritos, como analizaremos en este estudio. Por todo ello, Lando, bien consciente del mérito femenino, muy pronto se insertó en el encendido debate literario sobre la cuestión de las mujeres, tan en boga en la época, declarándose, en muchos de sus textos y de los más diferentes modos, un férreo sostenedor de estas, contra todos aquellos que promulgaban su infundada inferioridad, no solo equiparándolas con los hombres, sino también, en numerosas ocasiones, afirmando su superioridad tanto moral como intelectual.

La primera publicación destacable al respecto data del 1535, casi al comienzo de su vasta trayectoria literaria. Se trataba de las *Forcianae Quaestiones*³, escritas en latín e inspiradas en las

1 Sobre la censura de las obras de Lando, en especial en España, véase el estudio de Mercedes González de Sande (2023). Asimismo, para profundizar sobre la trayectoria vital y literaria de Ortensio Lando, recomiendo, entre otros, los trabajos de Bonghi (1851), Fletcher (1894), Sanesi (1893), Fahy (1965), Grendler (1969), Seidel Menchi (1994), Corsaro (2012), Salwa (2022), González E. (2024) y González M. (2024), además de las propias obras del autor, en las que aporta muchos datos de interés sobre su figura y su producción literaria.

2 En la conocida como *Querella de las mujeres*, que, en Italia, alcanzó su ápice a mediados del S. XVI, destacó un considerable número de intelectuales varones que, al igual que Lando, sostuvieron el mérito femenino frente a aquellos que denostaban al «nobil sesso». Para profundizar al respecto, recomendamos los trabajos realizados en el marco del proyecto «Men for Women. Voces masculinas en la *Querella de las Mujeres*», dirigido por los profesores Mercedes Arriaga y Daniele Cerrato, de la Universidad de Sevilla, consultables, en su mayoría, en la página web del proyecto: <https://menforwomen.es/es>. A estos añadimos, entre otros, los estudios de Fahy (1956), Daenens (1983), Arriaga y Cerrato (2022), Arriaga y Moreno (2022) y Arriaga (2023).

3 *Forcianae Quaestiones, in quibus varia Italorum ingenia explicantur, multaque alia scitu non indigna*, Nápoles, Martino Da Ragusa, 1535 (firmada con el pseudónimo de Philaethe Polytopiensis Cive, con el que hacía referencia a su vida errante por diferentes ciudades de Europa). La obra, como sostiene Antonio Corsaro en su completa bibliografía sobre el autor (2012), fue publicada, realmente, en Lyon y reeditada, un año después en Venecia por el editor Mechiorre Sessa, aunque seguía figurando el mismo editor y la misma ciudad que en la primera edición. Tal fue su éxito que contará con un considerable número de ediciones posteriores, nacionales e internacionales.

Disputaciones tusculanas de Cicerón, en las que Lando insertaba algunas polémicas cuestiones en defensa de las mujeres, en particular en su Libro Segundo. En la obra, ambientada en la hacienda luquesa Forci, propiedad de la familia Buonvisi, y construida en forma de diálogo entre un grupo de intelectuales y nobles de la época⁴ en el que se discute sobre las costumbres de los italianos y las italianas, sus diferencias y sus peculiaridades, el autor aprovecha la ocasión para insertar, entre los argumentos tratados, un extenso debate sobre la cuestión de las mujeres, dándoles la palabra a las damas allí presentes, apoyadas por algunos de los participantes varones, para defenderse ante quienes, durante la conversación, sostenían fehacientemente la inferioridad de estas con argumentos de lo más fútiles, fundamentados en meros estereotipos de la tradición patriarcal y del pensamiento misógino de su tiempo. De este modo, con gran habilidad, el humanista milanés, convirtiéndose en espectador de la escena, recreará una verdadera querella de las mujeres dentro de su propia obra, iniciada al final del Primer Libro para desarrollarse en el Segundo, dedicado casi en su totalidad a dicho argumento, que ocupará unas veinte páginas de las cincuenta y cuatro que forman el volumen⁵. Y así emprenderá Camilla Bernardi Guinigi, una de las protagonistas de la charla, su defensa en pro del mérito de su colectivo, rebatiendo las tesis sostenidas por Martino Gigli, detonante de la disputa, sobre la supuesta inferioridad femenina, asegurándole a su escéptico interlocutor lo sencillo que le resultaría desmentir tales falsedades y demostrar, sin el más mínimo esfuerzo y con razones de mayor consistencia, no solo la igualdad de estas con respecto a los hombres, sino, incluso, su superioridad en numerosos aspectos:

Camilla. Nulla a me per verità tu chieder devi. E di certo per mia persuasione non si commise tanto misfatto, e misfatto parmi si possa giustamente appellare, conciossiachè tu sii stato cotanto pungente verso le femine.

Gigli. Mi pare di essere stato molto più indulgente di quello esse si meritino.

Camilla. Io ti avverto che devonsi usare verso le femine più caute espressioni di quelle tu riserbi nell'animo tuo.

Gigli. Vale a dire?

Camilla. Che dirai tu, sé io ti farò conoscere le donne essere fregiate di migliori prerogative degli uomini, e che devonsi avere ben più in riguardo di quel tu possa imaginare, e per la loro modestia, per la loro virtù, per la loro intelligenza e pel loro sapere? Ma io farollo di tal maniera conoscere, che tu dovrai meco confessarlo, se privo affatto non sei di ogni pudore. [...]

Gigli. Or io farollo e di buon grado. Hai già vantato che tu dimostrerai le femine essere da più degli uomini. Fa adunque di provare la tua asserzione.

Camilla. Io ho detto, caro, che sarò per dimostrare ch'esse sono di un'eguale eccellenza; nè mi rammento sicuramente aver detto che sieno superiori, e, quantunque non assistita dall'ajuto di alcuno, io non istimerei difficile per me nè l'uno, nè l'altro. La cosa è di sì lieve impegno che dormendo qualunque potrebbe dimostrarla (Lando, 1857, pp. 30–31, 36).

Asimismo, será traducida al italiano en 1556 y en 1857, versión esta última, realizada por Giovanni Paoletti, que hemos utilizado para las citas aquí presentes.

4 Concretamente, cinco mujeres y doce hombres contemporáneos de Lando y pertenecientes a los círculos culturales de Milán y de Luca, entre estos algunos miembros de la familia Buonvisi y el propio Ortensio Lando, narrador de la historia.

5 Para profundizar sobre el contenido del debate, véase González E. (2024, pp. 30–35).

Para desmentir a sus detractores, la protagonista se apoyará en numerosas figuras femeninas ejemplares que destacaron por su excelencia en los más diferentes campos a lo largo de la Historia, a las que añadirá también un considerable elenco de contemporáneas de relieve, ensalzando sus muchas virtudes y, por extensión, las de todas las mujeres, colmadas de facultades espirituales, morales, intelectuales y físicas, en muchos casos, muy por encima de las de los varones. Un elenco de más de ciento cincuenta mujeres de todas las épocas que corrobora sus numerosas aportaciones en las artes, en la cultura y en la sociedad y que hace de la obra de Lando un texto esencial en el contexto de la *Querella de las mujeres*, contribuyendo a la revalorización de estas. Asimismo, como sostiene Estela González (2024, p. 35), «la referencia a tantas mujeres «excelentes» sienta las bases de un nuevo canon, poniendo en entredicho el ofrecido por el patriarcalismo, que exaltaba la preeminencia masculina en todos los saberes»; lo cual otorga aún mayor peso a la contribución del humanista en este campo.

Camilla, apoyada por sus compañeras y por buena parte de los varones que participaban en el debate, gracias a sus imbatibles argumentaciones sobre la dignidad y la excelencia de las mujeres, logra derrotar a su contrincante, que se declara vencido ante su elocuencia; obteniendo, así, el propósito de los sostenedores del «gentil sesso»: subvertir la tradición misógina y patriarcal, abriendo los ojos a la sociedad frente a los infundados prejuicios contra las mujeres:

Il comprendo e con ispiacenza conosco di aver in più modi mancato, né oso di chiedere la punizione dovuta. Io mi confesso vinto del tutto, e faccio solenne giuramento che giammai sarò per cadere in tanta pazzia di ritenere gli uomini in parte alcuna più delle donne estimabili (Lando, 1857, p. 46).

2. Las primeras manifestaciones de Ortensio Lando en defensa de las mujeres escritas en vulgar y el éxito de sus *Paradossi, cioè sententie fuori del comun parere*

Tal fue el interés del humanista milanés por la defensa de las mujeres, que, ya desde sus primeras obras escritas en vulgar, las tendrá también muy en cuenta, sacando a colación, en numerosas ocasiones, la cuestión sobre su infundada inferioridad, reivindicando derechos para ellas y ensalzando sus muchos méritos. En la primera de estas, *Dialogo di M. Filaete cittadino di Utopia contra gli huomini letterati*, publicada en 1541⁶, Lando exalta el valor de los literatos frente a la ignorancia y el despotismo de la poderosa clase política y eclesiástica, enumerando, entre los primeros, un extenso listado de mujeres eruditas dignas de elogio por sus elevadas virtudes, en mayor proporción, incluso, que los varones, hasta el punto de sostener la siguiente aseveración, en boca de Gerardo, uno de los protagonistas de la obra: «Parvi cosa ben fatta che gli huomini restino privi di lettere et le donne diventano sì dotte? Per mia fe' ch'elle ci torranno l'imperio di mano, et vi so dire che ne hanno desiderio grande» (Lando 1541, en Seidel-Menchi, 1977, p. 513).

La segunda obra de Lando escrita en vulgar será el *Dialogo erasmico di due donne maritate, nel quale l'una malcontenta del marito si duole, l'altra consiglia, e con efficaci esempi la induce*

6 Para más información acerca de la obra, véase Seidel-Menchi (1977) y Corsaro (1989).

a *be' vivere, opera molto utile per le donne maritate*, publicada en Venecia, en 1542; una versión propia de un escrito de Erasmo sobre las mujeres casadas, cuyo largo e irónico título sugería ya polémicos asuntos para la moralidad cristiana de la época, insertándose, además, en pleno debate sobre la cuestión de las mujeres.

Asimismo, en una de sus obras de mayor éxito, pero también más cuestionada y perseguida, *Paradossi, cioè sententie fuori del comun parere*, publicada en Lyon, en 1543⁷, dedicará alguna de sus paradojas a las mujeres, abogando, entre otras reivindicaciones, por la libertad de estas, y para cuya defensa no escatimaré en atacar, incluso, a autoridades como Aristóteles, a quien dedica su Paradoja XXIX, titulada «Che Aristotele fusse non solo un ignorante ma anche lo più malvagio uomo di quella età», precisamente por su exacerbada misoginia y sus muchas críticas contra el mal llamado «sexo débil» (González M., 2024, p. 26). En esta obra, destaca, especialmente, la Paradoja XXV: «Che la Donna è di maggior eccellenza che l'uomo», en la que Lando, para sostener la valía de las mujeres, expone sus muchos méritos, apoyándose, al igual que había hecho en obras anteriores, en un amplio elenco de figuras femeninas ejemplares de la Historia, de la mitología clásica y de las Sagradas Escrituras, así como de un buen número de contemporáneas suyas, a muchas de las cuales elogiará también en otros escritos y hasta convertirá, en ocasiones, en protagonistas de estos.

Escudándose en esta larga paradoja, en clave aparentemente irónica y jocosa, Lando se manifiesta en defensa de las mujeres, por cuyas numerosas virtudes morales, intelectuales y naturales, considera no solo iguales a los hombres, sino, incluso, superiores, ya desde el momento de la creación del mundo, por voluntad de Dios, que escogió el paraíso terrestre para concebirlas⁸:

Ho già longo tempo fra me stesso creduto che le donne non solamente non fussero a gli huomini di eccellentia & dignità superiori, ma né anche uguali. Considerato poi assai più minutamente le grandezze loro con e singolari privilegi, sono dalla verità sforzato a credere, & in ogni luogo manifestare, la preminetia che Iddio Ottimo & Massimo sin nel cominciamento del mondo lor dette, formandole nel paradiso terrestre, luogo sopra ogn'altro ameno & delizioso, di pura et ben complessionata carne, et non di schifevol luto, sì come formato fu l'huomo, al quale non fu anchora (per quel che si vede) data tanta bellezza quanta alla donna si diede, il cui viso chiaro & perpetuamente senza pelo ben mostra per l'uniformità sua d'esser vera fattura del magno Iddio, fonte di ogni bellezza, [...] Ma che dirò io poi degli animi loro, più constanti & forti, più grati et amorevoli? [...]

7 Sobre la repercusión de los *Paradossi* en la *Querella* de las mujeres, recomiendo la edición de Estela González de Sande (2024), en la que, además, se presentan traducidas al español las paradojas que se insertan en dicho debate, acompañadas de una transcripción en italiano de cada una de ellas. Otra parte de estas ha sido traducida también en lengua española, de la mano de Mauricio Jalón (2015), cuyo estudio preliminar recomiendo para profundizar sobre la célebre obra landiana. La versión original se puede consultar también en una edición moderna preparada por Antonio Corsaro (2000), precedida por un interesante estudio preliminar. Sobre el recurso a la paradoja para la defensa de la mujer en la obra landiana, véase Larsen (1997) y Figorilli (2018).

8 Lando ya había utilizado esta misma argumentación en sus *Forcianae Quaestiones*, con afirmaciones como la siguiente: «Eva adunque significa vita, Adamo, terra; ricavane tu la conclusione, o, se meglio ami con Cicerone, chiamala connessione [...] Eva fu formata in quell'amenissimo luogo di delizie, ed Adamo nell'aperta campagna. [...] la donna formata in sì bello e magnifico luogo è la più eccellente. [...] Dal che appaiono e si manifestano la dignità ed eccellenza delle donne; così che possono solo sembrar create per contemplare le cose celesti» (Lando, 1857, p. 44).

Non possono veramente aguagliarsi gli huomini alle donne, né in le virtù morali, né in le naturali (Lando, 1543, pp. 64v, 64r-65v).

El humanista, basándose en constataciones históricas, las considera, además, con mayor talento e ingenio que los hombres, así como más aptas y virtuosas para el estudio de las letras, no sorprendiéndole, por ello, que, precisamente, según la mitología clásica, la inventora del alfabeto latino fuera una mujer, la diosa Carmenta:

Oltre che, l'ingegno loro nelle belle & grate inventioni sempre con molta eminentia apparve: legasi il catalogo delle inventioni delle cose, & inventrici troveranosi di utili & ingegnose opere. Sono anchora le donne (quando vogliono) più atte alli studi de le lettere, né ciò mi è maraviglia, poi che una donna detta per nome Carmenta le ritrovò (Lando, 1543, p. 66v).

Considerando estas premisas, sostiene, tampoco le resulta casual que el término «virtud» sea femenino, dado que en ellas se ejemplariza en mayor medida. Por ello, anima a sus contemporáneos a amarlas y a estimarlas, como siempre han profesado hacer los más ilustres hombres de buen juicio, y a desdeñar a quienes las desprecian y vituperan; insertando, así, también esta obra en pleno debate sobre la cuestión de las mujeres:

Essendo adunque le donne tali, dirassi forse che senza ragione fusse dato alle virtù nome di femina & non di maschio? Conobbero e' Greci esser le femine più che gli huomini amiche dell'honore, & perciò gli dettero nome di femina et non di maschio. Potrei infinite cose addure per testimonio della donnesca eccellentia, ma poi che vi ho alle istorie rimessi, farò qui fine, essortandovi alla lettione di quelle, ove assai meglio che nelle mie carte vedrete scolpita la grandezza loro. Vedrete anchora (se vi piacerà senza animosità giudicare) haver ciò sempre confessato i più eccellenti huomini, rendendosegli di buon cuore servidori, & come se in esse gran divinità rilucesse haverle poco meno che adorate. Amiamole dunque anchora noi, diveniamoli volentieri soggetti, beffianci di queste fracide lingue c'hanno posto ogni lor diletto in lacerarle, et in scherzarle (Lando, 1543, p. 69r).

Contradictoriamente, los *Paradossi* también contendrán sentencias aparentemente misóginas, tales como la paradoja XXI, «Non esser da dolersi se la moglie si muoia e troppo stoltamente far chiunque la piange», que provocarían cierta confusión y desconcierto en los lectores menos entendidos ante la falta de coherencia, de un mensaje unívoco, por parte de su autor. Sin embargo, esta estrategia discursiva formaba parte del juego retórico del polémico y controvertido Lando, quien, valiéndose de la ironía y la disimulación, tan habituales en el estilo landiano⁹, lograba distanciarse de la realidad que escondían sus afirmaciones, expuestas bajo la apariencia de verdaderas sentencias, sin posicionarse de la parte de unos y otros ante ninguna de las cuestiones que planteaba en sus textos, provocando la curiosidad de sus lectores e invitándoles a reflexionar y a sacar sus propias conclusiones (Salwa, 2020, pp. 42–43). De este modo, el motivo de la excelencia de las mujeres, como hará con otros muchos argumentos por él tratados, «diventa oggetto dei soliti giochi landiani con le contraddizioni volute, le provocazioni fino all'assurdo,

9 A este respecto, véase Pezzini (2002), Salwa (2011), González E. (2024) y González M. (2024), entre otros.

il ricorso esagerato al complimento artificioso e salottiero» (Salwa, 2022, p. 50); lo cual no significa que el autor, gran experto en el arte de la disimulación, pretendiendo confundir al lector con su ambiguo pensamiento, encubriera cierta misoginia en su pensamiento, como pudieran pensar algunos críticos y lectores de su obra, o fuera un oportunista, que utilizaría dicha cuestión, dada la exitosa acogida de los textos implicados en la *Querella de las mujeres*, convirtiendo a estas en objeto de su discurso y sujeto de la disertación, como un motivo más para mostrar sus habilidades retóricas y refinar su práctica de la elocuencia (Malenfant, 2003, p. 219 en González M., 2024, pp. 38–39). No descartando que esta última posibilidad estuviera también entre sus propósitos, al igual que lo estaba su necesidad de burlar la censura, muchos son los motivos que nos llevan a creer en la verdad de su defensa a ultranza de las mujeres, no solo por gratitud hacia estas, quienes, muchas veces, ejercieron como sus defensoras, mecenas, protectoras, seguidoras e, incluso, encubridoras de sus escritos, sino también, como mencionamos anteriormente, por su gran cultura, que lo hacía altamente conocedor de la valía de estas. A ello cabe añadir su pensamiento erasmista y reformador y su espíritu rebelde y contestatario, que lo llevaban a rechazar los dogmas impuestos por la Iglesia y la Corte, abogando por una reforma espiritual y cultural, en la que había cabida para una sociedad más igualitaria que revalorizaba las virtudes femeninas y la paridad entre ambos sexos; como se observa en las tendencias filóginas de muchos autores del siglo XVI (Arriaga, 2023, p. 3).

3. El tratado *Della vera tranquillità dell'animo*: primer caso de travestismo de Lando en defensa de las mujeres

Los *Paradossi* de Ortensio Lando obtuvieron un gran éxito en toda Europa, pero también resultaron escandalosos ante los ojos de los censores, que, rápidamente, nada más salir a la luz su primera edición, pusieron bajo su punto de mira al polémico humanista, quien, desde entonces, figuraría en todos los índices de libros prohibidos¹⁰. A partir de ese momento, consciente del peligro que corrían sus obras de ser confiscadas, utilizó todo tipo de argucias, además de los numerosos seudónimos que ya, por precaución, venía utilizando en obras anteriores. De ahí que, con gran habilidad, en su siguiente obra, publicada a muy poca distancia de tiempo, lograra evitar la censura camuflándose tras la identidad de una ilustre mujer de la época, Isabella Sforza¹¹, por quien el autor profesaba una altísima estima; iniciando, así, una práctica: el empleo de sobrenombres femeninos para firmar sus obras, a la que recurrirá en diferentes ocasiones posteriores. Se trataba del tratado espiritual *Della vera tranquillità dell'animo*, publicado en Venecia, en 1544, por el prestigioso editor Aldo Manuzio, con el beneplácito del Papa Pablo III y de la Señoría de

10 Sobre la censura de la obra y su proyección, véase Corsaro (1997) y González M. (2023).

11 Isabella Sforza Pallavicini (Mantua, 1503–1561), noble erudita, de gran prestigio, era hija natural y reconocida de Giovanni Sforza, Señor de Pésaro, por lo que gozó de la protección de importantes autoridades políticas y eclesiásticas, además de una copiosa herencia por parte de su padre, lo que le otorgó considerable poder en su época. Intelectual de extrema cultura fue muy estimada y elogiada por los más destacados intelectuales de su tiempo, de los que, a menudo, fue benefactora. Tal es el caso de Ortensio Lando, a quien la noble dama protegió en numerosas ocasiones, por la estrecha relación intelectual que los unía, cediéndole, incluso, su nombre para que sus obras pudieran ser publicadas sin obstáculos. Para profundizar sobre esta noble y su influencia en la época, recomendando el estudio de Daenens (2016).

Venecia, que, junto con su dedicatoria a Otto Truchsess Von Waldburg, obispo de la diócesis de Augsburgo, y la colaboración del célebre político y escritor Filippo Valentini, cofundador de la Academia de Módena, firmante de uno de los sonetos de elogio que introducen el tratado, avalaban la obra, garantizando su publicación y su éxito, que, efectivamente, fue tal en toda Europa.

Gracias a la estrategia del travestismo, ocultándose tras el nombre de esta prestigiosa y erudita aristócrata, de gran influencia política, protegida por importantes autoridades eclesiásticas y aclamada por numerosos intelectuales, Lando no solo se garantizaba evadir el filtro de la censura sin levantar sospechas y obtener el *nulla osta* para la publicación de su obra (Daenens, 1994, p. 666), sino también atraer al público femenino, cuya demanda era cada vez más creciente en el mercado editorial, obteniendo, así, un mayor número de ventas. Al mismo tiempo, lograba dar voz y mayor celebridad a una gran intelectual, con quien compartía gran afinidad de pensamiento y una profunda estima recíproca; motivo por el cual esta noble dama aceptaría ser garante de su tratado, asumiéndolo como propio. No obstante, cualquier conocedor de la obra de Lando pudiera fácilmente percatarse de la huella del autor a lo largo de sus páginas, cuyo núcleo estructural tenía claras concomitancias con los *Paradossi* y con la visión religiosa de su autor y su pensamiento reformista, vinculándose directamente con estos (Daenens, 1994, p. 667)¹². Asimismo, el propio escritor se preocupará por dejar su impronta, figurando como transcriptor de la obra y firmante de su dedicatoria con uno de sus pseudónimos más conocidos: «il Tranquillo». En esta, como hará en otros textos suyos, en los que promocionará en el campo intelectual a numerosas mujeres de su época, tras corroborar su cercanía de pensamiento con la autora, cuyas ideas, casualmente, coincidían con una obra que él mismo estaba preparando y que desistirá de publicar, vista la calidad de la de su coetánea, no escatimará en colmar a su «encubridora» de elogios como los siguientes:

[...] ne vi prenda di ciò meraviglia alcuna Signor mio che si dottamente possa scrivere una donna, nelle mondane delizie sin da fanciulla avezza, essendo d'ingegno elevatissima, di memoria tenacissima, e grandissima osservatrice de savi detti, oltre che mi paia, che nostro Sig. Iddio habbi di Sua Sig. spetialissima cura, havendola da pericolose infermità sovente risanata, e postole nel cuore ardentissimo disiderio delle scritture sante, di modo che non mai, o di rado da molti anni in qua l'ho veduta far altro che volger sossopra hor questo et hor quell'altro degno auttore; si che non è punto da maravigliarsi che dal suo bell'ingegno eschino frutti sì dolci, et sì saporiti (Lando, 1544, p. 3v).

El tratado profesaba una religiosidad interior basada en el antiguo concepto filosófico de la tranquilidad del ánimo que se apartaba de la doctrina oficial impuesta por el catolicismo, acercándose a las posiciones reformistas que se estaban difundiendo por toda Europa. Un argumento muy controvertido que presentaba disonancias con la teología oficial, pero que, expresado con las dulces palabras de una distinguida mujer que manifestaba su propia experiencia de fe, podría resultar menos heterodoxo y más aceptable, a la vez que más persuasivo; más aún habiendo obtenido el beneplácito del papa, quien, a su vez, tampoco había sospechado de su supuesta autora,

12 Sobre la autoría de Lando, el contenido de la obra, su vínculo con los *Paradossi*, y su repercusión en Europa, véase Daenens (1994, 2011, 2016).

«discípula»¹³ de Lando, cuya conversión o regeneración espiritual confiesa, en su tratado, haber madurado gracias a la escuela de su «maestro» (Lando, 1544, p. 40r, en Daenens, 1994, p. 693). Hábil recurso muy bien logrado, dada la considerable acogida del volumen, que el humanista retomará en posteriores ocasiones, de manera especial en algunos de los textos que se insertan en la *Querella de las mujeres*, como veremos en este estudio.

4. Algunas de las obras de Ortensio Lando más destacadas en el contexto de la *querella de las mujeres*

Tras sus exitosas paradojas, Lando continuará escribiendo en defensa de las mujeres en sucesivas obras; entre ellas, tan solo dos años después, en la *Confutatione dei Paradossi*, dedicada, precisamente, a una mujer, la condesa Hipólita Gonzaga¹⁴, donde, en modo de confutación a lo expresado en sus paradojas –como su propio título indicaba–, aprovechando, nuevamente, la estrategia discursiva de la paradoja y simulando, en clave irónica, estar de acuerdo con las numerosas teorías acerca de la inferioridad femenina sostenidas por el pensamiento misógino secular, se reiterará en su pensamiento a favor de estas. Tal es así que, en la confutación de su paradoja XXV, tras posicionarse, aparentemente, del lado de quienes las consideraban menos virtuosas que los hombres y autodefiniéndose como el más ignorante de todos, concluirá su discurso recordando las muchas damas contemporáneas que destacaban por su excelencia, entre estas sus admiradas Lucrezia e Isabella Gonzaga, ambas hermanas, de extrema cultura, e hijas de Pirro Gonzaga, señor de Gazzuolo, figuras recurrentes en muchos de sus escritos:

Ecci di più il proverbio antico, che le femine in ogni cosa sempre pigliano il peggio: e hora costui vorraci dir che piu nobil sia la donna che l'huomo? [...] L'è cosa maravigliosa indubitamente, che tutti i piu antichi, et piu saggi scrittori habbiano sempre delle femine poco honoratamente favellato. [...]

Il medesimo Euripide molte altre cose non men brutte dice nella Tragedia detta Hippolito, et in quella intitolata Medea egli va poi ramemorando, et tessendo un lungo catalogo di donne. Non nego già che alcune non ve ne sieno piene di valore, ma ben mi maraviglio, come scordato si sia di una MADAMMA di Urbino, et di una ISABELLA Gonzaga gloria di Gazuolo, le quali sono tali,

13 Así la denomina Daenens, por su afinidad con el autor, de cuyo pensamiento se embebió durante años, para pasar, después, a distanciarse de este, ante el cariz cada vez más exacerbado del espiritualismo que este profesaba. El propio Lando, percatándose de ello, pasara de adularla en numerosos escritos, a recriminarle su distanciamiento en otros posteriores («Se havete insegnato alli altri con i vostri dolci componimenti come tranquillar debbano l'animo perché non usate per voi quella istessa medicina?», le reprobará, por ejemplo, en sus *Lettere di molte valerose donne*, p. 35r), acabando, finalmente, por excluirla, a partir de 1550, de sus escritos y no volver a citarla (Daenens, 1994, pp. 693–694), inclusive en aquellas obras en las que no escatimaba en elogios hacia otras muchas mujeres menos relevantes; si bien, casi a modo de castigo, la incluirá en su compendio *Sette libri de cathaloghi à varie cose appartenenti* (1552b), en el elenco de personas sobrias y templadas de su Libro Segundo («Dei sobri, & temperati», 195).

14 Esposa del duque de Urbino, hija de Federico I Gonzaga, marqués de Mantua, y cuñada de Isabel de Este. Mujer de extrema cultura y destacada erudición, muy influyente en la política del siglo XVI italiano, acogió en su corte a numerosos eruditos de la época, entre ellos Ortensio Lando, con quien mantuvo una estrecha amistad y a quien brindó su mecenazgo en diferentes ocasiones.

che meglio è tacere, che dirne poco: et questo voglio mi basti per la Confutatione di questo capo (Lando, 1545a, pp. 21v, 23v).

En ese mismo año, destaca también su *Brieve essortatione a gli huomini perché non si lascino superar dalle Donne, mostrandogli il gran danno che lor è per sopravvenire*, insertada como apéndice de la obra de su contemporáneo Vincenzo Maggi, *Un brieve trattato dell'Eccellentia delle Donne*¹⁵, otro relevante escrito contra la infundada inferioridad de las mujeres, publicado en Brescia por el editor Damiano de Turlini. En esta breve exhortación, Lando, siempre en clave irónica, advierte a los hombres del peligro que se avecina tras el creciente deterioro del virtuosismo masculino frente al precipitado progreso de las mujeres, quienes, cada vez con más fuerza, en mayor número y de modo más evidente, están demostrando su talento y sus muchas virtudes, con el riesgo de llegar a superar a los hombres en muchos campos, ansiosas de dominarlos:

Tutte le volte che fra me stesso considero la grandezza dell'animo, & le virtuosissime operationi di infinite donne, sentomi nel petto entrar un gravissimo timore, che poi per tutte l'ossa scorrendo, mi è cagione di una intollerabilissima passione. [...] né altro parmi (per quanto comprender posso) che elle bramino, che di signoreggiarci, sì come noi per esser già più valorosi signoreggiammo loro. Et chi di ciò nel vero non temerebbe? Chi non temerebbe dico considerando con occhio acuto, gli alti pensieri, gli accorti modi, & le saggie parole, che tutto 'l giorno hor con questa, & hor con quella dolcemente conversando gustar soglio? il che de pochissimi huomini mi avviene, senza un estremo cordoglio sì liberamente lo confesso. [...] Le virtuose opere delli nostri antepassati, furono già cagione di farci alle donne superiori, & hora temo che la dapocaggine nostra non ci faccia divenir lor schiavi, il che sarebbe troppo dura mutatione. Non voglia Iddio, che io vega sì aspri mutamenti (Lando, 1545b, pp. 32v-33v, 34v-35v).

Por ello, continúa el autor, no le sorprendería que pronto llegaran a ostentar las posiciones de mando ocupadas hasta el momento por los hombres, considerando el desinterés, los muchos vicios y las escasas capacidades de quienes actualmente gobiernan:

Ma fammi potentissimo Iddio più presto accecar, che io vega mai, dove hora segono gli huomini decidendo le controversie de mortali, sederci le donne: benché meritamente forse li averrebbe, poi che li Principi moderni son fatti cacciatori, & vaghi più di starsi con le fiere che con gli huomini, & tanto amadori sono divenuti delle donne, che se stessi hanno in odio: ma questo e quello che più mi fa presago dei futuri mali, che io vego all'arbitrio delle donne incominciarsi a governar i reami, & reggersi le più ricche provintie (Lando, 1545b, p. 36v).

Dadas estas premisas, los insta, no sin una buena dosis de ironía, a mejorar y a no dejarse pisar el terreno por ellas, que acabarán vengándose de los varones por todas las vejaciones que han sufrido, convirtiéndolos en sus esclavos. No obstante, será una empresa ardua, sostiene con

15 La *Essortatione* de Lando se encuentra en los folios 32r-55r, quien, a su vez, es el traductor de la obra de Maggi al italiano. Para profundizar sobre ambos textos, recomendamos su reciente edición, preparada por N. Bizzi (Maggi, 2022), así como los trabajos de Fahy (1961), Bucur (2023) y González E. (2024).

plena convicción, dadas las muchas virtudes que sus rivales femeninas de toda Europa han venido demostrando a lo largo de la Historia, especialmente al frente de muchos gobiernos, y las pocas que quedan ya en los hombres contemporáneos:

Chi considerasse la Maiestà, che molte donne serbano nel governar le lor giuridittioni, temerebbe con esso meco di quel che già buona pezza fa ho cominciato a temere, cioè che le donne tosto non occupino i primi luoghi guadagnati da noi huomini, quando eravamo d'altro valore che al presente non siamo. [...] Doppio cordoglio sento pertanto nel cuore, & che gli huomini manchino di quella rara perfettione che altre fiate hebbero, & che le donne delle predette nationi, caminino tuttavia di virtù in virtù. L'è maravigliosa cosa la castità & sobrietà delle donne Tedesche, avanza ogni credenza la sofficienza & humanità delle Francese, divina è la creanza & fede delle Spagnuole, hospitalissime & di sincerità piene conosco le Inglese, & perfettissime tengonsi dai più giuditiosi le donne Italiane. Ma debbo io contentarmi in questa mia querela d'haver solo commemorato alcuni pochi ordini d'huomini, & non trapassar più oltre? [...]

Io parlo a tutti gli huomini, & dico che se non gli si provide, & con prestezza, muterassi stato, & cambierassi conditione, & quando crederemo di esser padroni, all'hora conosceremo esser divenuti servi, quando crederemo di comandar, converacci obedire. Io so quel che dico Magnifici Signori, né per altro sono frequente nelle lor conversationi, che per ispionar l'animo & risaper i consigli. Non è pur hora che nata mi è nell'animo una tal sospitione, & parmi veramente di haver gran cagione di sospettare: non avertite voi al scambiamiento de costumi? (Lando, 1545b, pp. 37r, 38r, 45r, 46v).

4.1 Las *Lettere di molte valorose donne*: la voz de las «mujeres» en su propia defensa

Probablemente, su obra más significativa y novedosa dentro de la *Querella de las mujeres* es su extensa antología *Lettere di molte valorose donne nelle quali chiaramente appare non esser ne di eloquentia ne di dottrina alli huomini inferiori*, publicada en Venecia por el célebre editor Giolito de Ferrari, en 1548¹⁶, que recopilaba casi doscientas misivas supuestamente escritas por 181 diferentes mujeres de su época que el humanista sostenía haber seleccionado, ordenado y transcrito¹⁷.

A través de su innovadora antología de cartas atribuidas a numerosas mujeres de mayor o menor notoriedad, Lando, al igual que había hecho con su tratado *Della vera tranquillità dell'animo*, buscaba conquistar a un público más amplio, especialmente el femenino, cada vez más creciente en el mercado editorial (Bellucci, 1981, p. 257; Salwa, 2022, p. 46), pero, esta vez, mediante una escritura más cercana e íntima que le permitía abordar temas cotidianos y domésticos excluidos

16 Aunque en la portada del libro figura como fecha de publicación el 1548, en el colofón de este se indica el 1549, probablemente, su verdadera fecha de impresión, aunque la terminara de componer el año anterior. Corsaro, en su bibliografía sobre el autor (2012), incluye la antología entre las obras publicadas en 1546. Sin embargo, nos decantamos por el 1548, siguiendo el parecer de muchos de los estudiosos que han abordado la producción del autor, así como la fecha que aparece en el manuscrito.

17 Para un estudio pormenorizado de las *Lettere*, me remito a la edición de quien suscribe este trabajo (González M., 2024), que contiene un estudio preliminar sobre el autor y su obra, así como la traducción al español de algunas de las cartas más representativas sobre la cuestión de las mujeres, acompañadas de su transcripción en lengua original. En esta, además, se puede consultar más bibliografía útil para profundizar al respecto.

tradicionalmente de otros géneros. La original obra del humanista milanés se convertirá, así, no solo en la primera colección de cartas femeninas de la época, sino también en la única escrita y dirigida exclusivamente por y para mujeres, al menos en cuanto a su estructura formal, aunque muchas misivas mencionen también interacciones con hombres (Salwa, 2022, p. 47). Utilizando este novedoso formato y reflejando una perspectiva más íntima y personal de las muchas mujeres bajo las que se enmascaraba, Lando, en calidad de compilador y transmisor de su pensamiento, de sus inquietudes, de sus muchas preocupaciones y puntos de vista sobre las más diferentes cuestiones, pero también de su talento y de su mucha erudición, se erige en portavoz de estas, dándoles visibilidad y uniendo sus voces en su propia defensa para convertirlas en protagonistas directas de la *Querella de las mujeres*, desmintiendo los estereotipos misóginos que las denostaban y permitiéndoles expresar su malestar y mostrar su valía, finalmente, todas unidas, contra una sociedad que las había limitado intelectualmente (González M., 2024, pp 30–31).

Con sus *Lettere*, pioneras en este género dentro de la *Querella*, Ortensio Lando se posicionaba explícitamente del lado del «gentil sesso» en el intenso debate literario que sostenía o negaba su supuesta inferioridad, advirtiendo, ya desde sus primeras páginas, en la dedicatoria dirigida a Sigismondo Rovello, embajador en Venecia del rey de Inglaterra, cuya protección solicitaba (Lando, 1548, pp. 2v-2r)¹⁸, que la obra tenía como propósito defender a las mujeres contra la necedad de sus calumniadores y protegerlas de las «maligne lingue nemiche degli honori femminili», instando a sus detractores a «riverire et honorare questo nobilissimo sesso» (González M., 2024, p. 28). Para ello, mediante la hábil estrategia de otorgarles la palabra a tantas virtuosas mujeres, Ortensio Lando permitirá, nuevamente¹⁹, que sean ellas mismas quienes expresen sus inquietudes y su parecer ante las más diferentes cuestiones sociales, políticas, culturales..., ejerciendo su propia defensa en numerosas ocasiones, gracias a su elocuencia, «capaz de desterrar prejuicios y de persuadir a quienes las escuchan» (González E., 2024, p. 35)²⁰. De este modo, en su vasta antología, habrá cabida para las más variadas reivindicaciones a favor del sexo femenino y contra su malograda condición; algunas de las cuales ya reiteradas por el autor en escritos anteriores y con argumentaciones muy semejantes, pero, esta vez, lo harán aún con mayor fuerza y en mayor proporción, dada la amplia extensión de su obra y el gran número de protagonistas que sostienen la misma causa. Entre sus muchas quejas, señalamos su derecho a poder recibir una instrucción adecuada, conscientes de que su mayor «defecto» y la causa principal de su inferioridad y su supeditación a los hombres es la carencia de una educación apropiada que les permitiera igualarse intelectualmente con ellos y poder defenderse en la sociedad en paridad de condiciones. Y así, por citar un ejemplo representativo de los muchos que encontramos en la obra, se manifiesta Paula Trecca al respecto, mientras celebra la decisión de la destinataria de su misiva, Livia da

18 Para más información sobre la dedicatoria de la antología landiana, véase Cogliano (2021).

19 Recordemos que, ya en textos anteriores, Ortensio Lando había dado la palabra a otras mujeres para ganar adeptos y atraerlos a su pensamiento, convenciéndolos con la persuasiva elocuencia de estas; tal es el caso de Camilla, en sus *Forcianae Quaestiones* y de Isabella Gonzaga, en el célebre tratado supuestamente escrito por esta. Una estrategia a la que recurrirán otros muchos autores implicados en la *Querella de las mujeres*, quienes utilizarán la máscara y el travestismo, exponiendo su pensamiento por medio de voces de mujeres «para convertirlas en las principales defensoras de su superioridad o inferioridad, utilizando un falso registro autobiográfico» (Arriaga, & Cerrato, 2021, pp. 130–131).

20 Para informaciones más detalladas sobre los argumentos tratados en la antología, me remito a la edición de González M. (2024).

Porto, de dedicarse al cultivo de las letras, corroborando que las mujeres poseen las mismas capacidades para el estudio que los varones, tal y como han demostrado muchas féminas ilustres a lo largo de la Historia. Asimismo, expresa su deseo de que todas sus contemporáneas dispusieran de las mismas oportunidades e igual voluntad que ellas para formarse, pues solo así lograrían liberarse de la opresión masculina a la que estaban sometidas, desmintiendo las falsas teorías de la tradición misógina y demostrando que pueden ser igual de valiosas en la sociedad que los hombres (González M, 2024, p. 54):

Con mio grandissimo piacere, ho inteso che tutta vi siete data alli studi delle buone lettere, & che tanto profitto fin' hora havete fatto, che niuno vi giudicherebbe inferiore a Lastemia Mantina overo ad Axiothea Phlisia; lequai spinte da istremo ardore d' imparare vestironsi longo tempo d' habito maschile, per udir philosophar il divino Platone. Sia lodato Iddio, che mostreremo pur noi donne a gli huomini d' haver tanta capacità di lettere, quanta essi habbino. Deh perché non viene a tutte le donne dell' età nostra la voglia di studiare che n' è hora venuta a voi, acciò non fussino sì da loro suppeditate come siamo: perseverate (vi supplico) come havete incominciato perché si comprenda un giorno non esser le donne men atte all' honorate imprese de gli huomini (Lando, 1548, pp. 120v-120r).

En defensa de su dignidad, serán numerosas las cartas en las que sus remitentes denuncien la desoladora situación de las mujeres y las múltiples injusticias a las que el sistema patriarcal las somete, relegándolas a una posición de subordinación injustificada que, muchas veces, las condena a una existencia dirigida por quienes se consideran superiores a ellas, en la que han de soportar, entre otros muchos abusos, matrimonios o una vida monacal contra su voluntad, e, incluso, continuos maltratos y vejaciones. Por ello, se rebelarán ante tamaño agravio, abogando por una sociedad paritaria en la que, finalmente, pudieran ser libres, al igual que los hombres. De este modo, la violencia de género será duramente reprobada en diferentes misivas y contra ella se manifestarán con contundencia, ahora que se sienten con más fuerza, todas unidas por un mismo fin, animándose entre ellas a defender su libertad y su integridad física y mental y a no seguir tolerando más afrentas. Como hará Lucrecia de Este con su amiga Emilia Mortella, a quien aconseja rebelarse contra los ataques de su esposo maltratador, respondiéndole con la misma ferocidad e igual desprecio:

Della mala compagnia che vostro marito vi fa, n' hò sentito tanto dolore quanto sentir si possa: hò poi da l' altro canto sentito non mediocre piacere intendendo che delle sue minaccie, & sciocche bravate hormai vi sbigottite poco; & havete incominciato à farne quella poca stima che meritevolmente far se ne deve: & pare che ottimamente l' intendiate, imperoche molti mariti si ritrovano simili alli Cocodrilli, seguaci verso chi li fugge, & fugaci verso chi li segue: cosi a punto sono alcuni se si mostra haver di lor timore insuperbiscono & ferocissimi divengono; ma se virilmente li sprezzis & lor fai resistenza si mollifica incontanente la lor ferocità. Fate pur a cotesto modo, ne vi sgomentate, perseverate in esser animosa & ardita; perché ve ne risulterà più commodo che incommodo (Lando, 1548, p. 102r).

4.2 La última producción de Ortensio Lando y su incesante guiño a las mujeres

Tras la publicación de sus *Lettere*, también en forma de misiva y enmascarado bajo la firma de ilustres damas, Lando escribirá algunas de sus *Consolatorie di diversi autori*²¹, publicadas en Venecia, en 1550. Asimismo, en algunas de las consolatorias firmadas por varones, aprovechará para reiterar su férrea defensa del «nobil sesso». Tal es el caso de la «Consolatoria del S. Benedetto Agnello alla S. Susanna Valente che si doleva d'esser nata femina», en la que el remitente, haciendo referencia a los innegables méritos y virtudes de muchas figuras femeninas ejemplares del pasado y del presente, exhorta a su destinataria a sentirse orgullosa por haber nacido mujer, instándola a defenderse de los muchos calumniadores que atacan a las de su sexo, como hicieron y siguen haciendo, conscientes de su valía, tantos hombres de buen juicio del pasado y del presente, entre los que se incluye a sí mismo y a algunos destacados escritores filóginos de su tiempo, insertando, así, su obra en el marco de la *Querella de las mujeres*:

Sono adunque le femine di tanta eccellenza quanta voi udite; e vi vergognarete di esser nata femina? È possibile che di ciò vi dogliate havendo letto dell'infinito valore della Reina Candace, e d'altre molte; le quali con tanta maestà e giustizia regnarono in Egitto? Ne ha scritto di ciò abondevolmente Stephano per relatione di Aristagora, e dal feminil valore chiamasi quella città dove habitarono. GINESCOPOLIS. Presso d'un luogo detto Telmesso, scrive Arriano historico che gli Vaticanii delle Donne fossero in gran pregio; come quelle c'hanno le anime meglio purificate degli huomini: ma perché con tanti esempi mi diffundo io? Scrivendo Plutarco esser la medesima virtù nelle Donne che negli huomini; datevi adunque pace; confortatevi, ne v'incresca di esser femina, ma attendete più tosto con ogni sollecitudine di esser tale, che alle prenominate rassimigliar in qualche parte possiate e se alcuno vi rinfaccia la debolezza e imperfettione del sesso femminile, armatevi con le belle difese che per cotal sesso ha fatto Cornelio Agripa, Galeazzo Capra, Ortensio Lando, Bernardo Spina e sopra tutti questi, ultimamente, Messer Lodovico Domenichi, e se le difese non vi paiono à bastanza, proponete loro la rara prudentia d'Isabella Gonzaga S. di Puvino, la modestia d'Alda Lunata, la Patientia di Giulia Trivulza Marchesana di Vigevano, la religione della Contessa Catherina Visconte Landelfa, il valore della S. Ippolita Sanseverini, la chietezza della S. Emilia Scotta; proponete loro la gran bontà della Contessa Isabella Torella, la purità della S. Lucretia Beccaria, la castità della S. Sulpicia Biraga, il vivace ingegno della S. Lucretia Gonzaga Manfrona; [...] Et così confusi, e scornati si rimaranno tutti li calunniatori di questo eccellente, et non mai bastevolmente lodato sesso (Lando, 1950a, pp. 16–17).

Pocos años después, en 1552, dada la excelente acogida de sus *Lettere di molte valerose donne*, Lando volverá a recurrir a la misma estrategia para sostener la dignidad de las mujeres. De este modo, travistiéndose, esta vez, bajo el nombre de una sola firmante, con la misma técnica persuasiva que había utilizado en su tratado *Della vera tranquillità dell'animo*, pero utilizando, nuevamente, el género epistolar, que tan exitoso le había resultado con su reciente antología, publicará, en Venecia, una colección de cartas supuestamente escritas por otra ilustre y noble dama de alto prestigio social en su época, de las que se declara compilador y transcriptor. Se trataba de

21 Las epístolas consolatorias escritas por mujeres serán siete en concreto, de un total de treinta y ocho, de entre las cuales trece tienen a mujeres como destinatarias.

las *Lettere della molto illustre sig. la s.ra donna Lucretia Gonzaga da Gazuolo*, una de sus contemporáneas que más admiró, por sus muchas virtudes, pero también a la que estaba profundamente agradecido por la amistad que le profesó y el mecenazgo que, en ocasiones, le brindó. De ahí que el autor milanés la homenajeara con numerosos elogios y la citara como mujer ejemplar en casi todos sus escritos, contribuyendo, así, a su promoción en la cultura renacentista italiana. En la obra, para despistar a los lectores y otorgar mayor veracidad a la autoría de las misivas²², incluye, además, algunas cartas que la remitente le dirige a sí mismo, en calidad de amigo y confidente, en las que, a menudo, lo colma de halagos, profesándole su gran estima; siendo, además, una carta dedicada a Lando la que cierre el volumen.

Las cartas retoman los mismos temas y motivos presentes en la anterior antología de las valerosas mujeres, siendo, en esta ocasión, solo su única autora quien diserte sobre estos, dirigiéndose a los más variados destinatarios y destinatarias. Así, por ejemplo, la ilustre Lucrezia reivindicará, con frecuencia, la igualdad natural entre todos los seres humanos: «In Adamo tutti nasciamo di igual conditione, & in Christo siamo un corpo solo» (Lando, 1552a, p. 254). Como le reprobará a un «desconocido» señor Luigi: «non vi gloriare (poverello voi) di vostra nobiltà, sendo noi tutti di nascimento eguali, & come dice il Propheta FILII EXCELSI OMNES» (Lando 1552a, p. 43); siendo la verdadera nobleza, que reside en la virtud y no en el género o estatus social, la que nos distingue.

Asimismo, al igual que las remitentes de las *Lettere*, defenderá la libertad de las mujeres y su derecho a ejercer el control sobre sus cuerpos y sus actos sin la «jurisdicción» de ningún marido, congratulándose por aquellas mujeres que, pudiendo tomar sus propias decisiones, eligen su independencia sin tener que depender de ningún hombre. Como manifestará al celebrar la determinación de su amiga Lelia Sandella de no desposarse, asegurando, además, que, no teniendo la obligación de dedicar su tiempo a satisfacer a ningún esposo, podrá ser, no solo más libre, sino mucho más útil en la sociedad:

Poi che havete deliberato di starvi continente, & non congiungervi di carnal copola con alcun'huomo, lodo la vostra intentione, [...] Sarete anche piu libera non havendo il marito giuriditione sopra del corpo nostro. Sentirete maggiore utilità, percioche non havrete da pigliarvi pensiero come habbate da aggradire al consorte, & così dividervi da Christo. Molti altri commodi havrete di non picciola importanza, per li quali sarà lodata sempre da voi questa santa intenzione (Lando, 1552a, p. 44).

O también al reivindicar su decisión personal de llevar una vida más espiritual y menos cortesana, como preferían hacer otras mujeres de su tiempo, cuya elección también respeta: «se alle altre donne aggradisce lo starsi nelle corti dei Principi, io hò eletto con David di starmi humile, & pargoleta nella casa del Signore» (Lando, 1552a, p. 254).

22 Tal fue la habilidad del humanista milanés hasta el punto de que numerosos críticos atribuyeron la verdadera autoría de las cartas a la propia Lucrezia Gonzaga, incluso en siglos posteriores (véase, entre estos, Affò, 1787). Sobre la autoría de la obra, así como para profundizar sobre esta, me remito al estudio preliminar de la edición moderna de la obra (2009), así como a los estudios de Sanesi (1894), Ray (2009a, pp. 81–122; 2009b), Daenens (2011), y Prosperi (2013).

Igualmente, con frecuencia, exhortará a las mujeres a persistir en su defensa y a no descuidar su formación, mostrándole a la sociedad de cuánto son capaces y que no son, en absoluto, inferiores a los hombres, para desmentir a todos aquellos que las menosprecian y recuperar aquella antigua reputación que la tradición misógina les había arrebatado. Como le rogará a su cuñado, Ludovico Pico, instándole a que anime a su hija a perseverar en el cultivo de las letras: «fate (vi prego) che ella perseveri, accioche il sesso nostro sin' hora sprezzato & vilipeso incominci ad a ver qualche reputatione» (Lando, 1552a, p. 168).

Además de las obras que hemos detallado a lo largo de estas páginas, Lando no se olvidará de mencionar y ensalzar a las mujeres en sus diferentes compendios sobre los más variados saberes, que obtuvieron un gran éxito en su época y en periodos posteriores, donde no solo dedicará espacio a los hombres, como tradicionalmente se venía haciendo, sino también a un amplio número de ejemplos femeninos destacados en los más diferentes campos y de todos los tiempos. Entre estos textos de carácter enciclopédico, señalamos el *Commentario delle più notabili, et mostruose cose d'Italia, & altri luoghi* y el *Catalogo delli inventori delle cose, che si mangiano, & se beveno*, publicados en un mismo volumen, en 1546; *La sferza de' scrittori antichi et moderni*, de 1550, y *Sette libri de' cathaloghi à varie cose appartenenti, non solo antiche, ma anche moderne*, publicado en 1552. En todos ellos, el célebre humanista se preocupará por incluir una extensa nómina de mujeres ejemplares, para corroborar su valía y sus méritos en numerosos ámbitos y menoscabar a quienes las menospreciaban, perpetuando, así, su memoria y contribuyendo a su inclusión en los cánones del conocimiento.

5. Conclusiones

Al igual que las mujeres a las que tanto sostuvo, Ortensio Lando fue muy apreciado, pero también muy denigrado y criticado por muchos, e, incluso, por muchas, que no supieron valorar ni agradecer la promoción que de estas hizo. Como lamentaba él mismo, con pesar y cierta rabia, en su *Sferza degli scrittori*, arremetiendo contra ellas por su ingratitud y recordándoles, consciente de la verdad de sus palabras, que había sido uno de los primeros en mostrar al mundo la excelencia de las de su género, al menos de forma tan extensa y contundente:

Soviemmi d'haver anch'io scritto, & fui de primi che mostrarono al mondo essere le Donne di maggior eccellenza, & dignità degli huomini, & molte ne lodai d'ogni parte d'Italia; et donde sperai riportarne relatione di gratie (ch'altro non ne aspettava) già io dalla lor spirlochieria, vi fu una Palavicina che me ne disse male, & meco fieramente turbosi. All' hora dissi io fra me stesso: deh venga la quartana febre à chi ha voglia di lodar giamai questo Diabolico sesso, queste velenose Serpi, & queste crudelissime Tigri, non stetti però molto, che un'altra fiata mi occorre occasione di far parer illustri fra molte onorate Donne alcune Petegolette che si tengono da più che se fossero degli Reali di Francia, o di que di Baviera; & ne hò sentito quella gratitudine che si suol sentir delle più malvagie opre, ma lascio da canto queste querele per hora, & faccio ritorno al molto scrivere che hoggidi si fa (Lando, 1550, p. 23r).

Sin embargo, esto no impidió que continuara defendiendo y promoviendo a ese «nobil sesso» tan injustamente denostado, mostrándose solidario con aquellas con las que tanto compartía y tan sobradamente conocía, hasta el final de sus días y en la mayoría de sus obras. De ahí que sea innegable su repercusión en la *Querella de las mujeres* y su contribución en el cambio de paradigma que irá abriendo las puertas al progreso femenino.

Referencias bibliográficas

- Affò, I. (1787). *Memorie di tre celebri principesse della famiglia Gonzaga*. Carmignani.
- Arriaga, M. & Cerrato, D. (2021). La *Querella de las Mujeres* en Italia y España. Una revisión bibliográfica. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 16, 125–147.
- Arriaga, M. & Moreno, E. (2022). La *Querella de las Mujeres* en la deconstrucción del imaginario patriarcal. In Mirande M. et al. (Eds.). *Literatura e Imaginarios Sociales: problemas, revisiones y propuestas* (pp. 69–100). Tiraxi.
- Arriaga, M. (2023). Escritores en la historia de las ideas filóginas. *Ingenium*, 17, 1–3.
- Bellucci, N. (1981). Lettere di molte valorose donne... e di alcune pettegolette, ovvero: di un libro di lettere di Ortensio Lando. In A. Quondam (Ed.). *Le «carte messaggere»: retorica e modelli di comunicazione epistolare: per un indice dei libri di lettere del Cinquecento* (pp. 255–276). Bulzoni.
- Bongi, S. (Ed.). (1851). Notizia sulla vita di messer O. Lando. In O. Lando (Ed.), *Novelle di M. Ortensio Lando, con diligenza ristampate e corrette, precedute dalla sua Vita* (pp. 5–24). Giovanni Baccelli.
- Bucurá, M. (2023). «Un brieve trattato dell'eccellentia delle donne» e «Una brieve essortatione a gli huomini»: ulteriore analisi delle due opere cinquecentesche. *Ingenium*, 17, 87–94.
- Cogliano, B. (2021). «Lettere di molte valorose donne» de Ortensio Lando: traducción al castellano de su dedicatoria. *Transfer*, 16(1–2), 19–32.
- Corsaro, A. (1997). Tra filologia e censura. I Paradosi di Ortensio Lando. In U. Rozzo (Ed.), *La censura libraria nell'Europa del secolo XVI* (pp. 297–324). Forum.
- Corsaro, A. (1989). Il dialogo di Ortensio Lando contra gli uomini letterati (una tarda restituzione). *Studi e Problemi di Critica Testuale*, 39, 91–131.
- Corsaro, A. (2000). Introduzione. In O. Lando, *Paradosi cioè sentenze fuori del comun parere* (pp. 1–25). Roma: Edizioni di Storia e Letteratura.
- Corsaro, A. +(2012). Bibliografia. Ortensio Lando. *Cinquecento plurale*. <https://www.nuovorinascimento.org/cinquecento/lando.pdf>
- Daenens, F. (1983). Superiore perché inferiore: il paradosso della superiorità della donna in alcuni trattati italiani del Cinquecento. In V. Gentili, (Ed.). *Trasgressione tragica e norma domestica: esemplari di tipologie femminili dalla letteratura europea* (pp. 11–50). Edizioni di Storia e Letteratura.
- Daenens, F. (1994). Le traduzioni del trattato «Della vera tranquillità dell'animo» (1544). L'irriconscibile Ortensio Lando. *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, 50(3), 665–694.
- Daenens, F. (1999). Donne valorose, eretiche, finte sante. Note sull'antologia giolittiana del 1548. In G. Zarri, (Ed.). *Per lettera. La scrittura epistolare femminile tra archivio e tipografia. Secoli XV-XVII* (pp. 181–207). Viella.

- Daenens, F. (2011). L'autore in contumacia: Ortensio Lando e Lucrezia Gonzaga. In G. Ciappelli, S. Luzzi & M. Rospoche (Eds.), *Famiglia e religione in Europa nell'età moderna. Studi in onore di Silvana Seidel Menchi* (pp. 25–43). Edizioni di Storia e Letteratura.
- Daenens, F. (2016). Debiti e crediti di una gentildonna: Isabella Sforza. In L. Arcangeli & S. Peyronel (Eds.), *Donne di potere nel Rinascimento* (pp. 145–167). Viella.
- Figorilli, M. C. (2018). Ortensio Lando e le scritture paradossali e facete del Cinquecento. *La Rassegna della letteratura italiana*, 122(2), 295–314.
- Fahy, C. (1956). Three Early Renaissance Treatises on women. *Italian Studies*, 11, 30–55.
- Fahy, C. (1961). Un trattato di Vincenzo Maggi sulle donne e un'opera sconosciuta di Ortensio Lando. *Giornale Storico della Letteratura Italiana*, 138, 254–272.
- Fahy, C. (1965). Per la vita di Ortensio Lando. *Giornale storico della letteratura*, 141, 501–564.
- Fletcher, J. B. (1894). Ortensio Lando. *The Sewanee Review*, 2(4), 484–499.
- Gonzaga, L. (2009). *Lettere. Vita quotidiana e sensibilità religiosa nel Polesine di metà Cinquecento*. R. Bragantini & P. Griguolo (Eds.) Minelliana.
- González, E. (2024). *La Querella de las mujeres en las paradojas de Ortensio Lando*. Dykinson.
- González de Sande, M. (2023). La figura de Ortensio Lando en la España de los siglos XVI y XVII: entre recepción y censura. *Transfer*, 18(2), 98–128.
- González, M. (2024). *Cartas de muchas mujeres valerosas*. Dykinson.
- Grendler, P. (1969). *Critics of the Italian World 1530–1560: Anton Francesco Doni, Nicolò Franco and Ortensio Lando*. Madison.
- Jalón, M. (Ed.). (2015). *Ortensio Lando, Girolamo Cardano, Pedro de Mercado. Pelear con el ingenio. Ironía y desánimo en el siglo XVI*. Ediciones Cuatro.
- Lando, O. (1543). *Paradossi, cioè sententie fuori del comun parere*. G. Pullon da Trino.
- Lando, O. (1544). Della vera tranquillità dell'animo. Opera utilissima, & nuovamente composta dalla Illustrissima Signora la Signora Isabella Sforza. Aldus.
- Lando, O. (1545a). *Confutatione del libro de' Paradossi, nuovamente composta, et in tre orationi distinta*. Arrivabene.
- Lando, O. (1545b). Breve essortatione a gli huomini perche non si lascino superar dalle donne, mostrandogli il gran danno che lor è per sopravvenire. In V. Maggi. *Un brieve trattato dell'eccellentia delle donne, composto dal prestantissimo philosopho (il Maggio) e di latina lingua in italiana tradotto*. Damiano de Turlini.
- Lando, O. (1546). *Commentario delle più notabili, et mostruose cose d'Italia, & altri luoghi, di lingua Aramea in italiana tradotto, nel qual s'impara, & prendesi istremo piacere, Vi si e Poi aggiunto un breve Catalogo delli inventori delle cose, che si mangiano, & se beveno, novamente ritrovate, & da M. Anonymo di Utopia composto*. [Venezia].
- Lando, O. (1548). *Lettere di molte valorose donne, nelle quali chiaramente appare non esser ne di eloquentia ne di dottrina alli huomini inferiori*. Gabriel Giolito de Ferrari.
- Lando, O. (1550a). *Consolatorie de diversi autori novamente raccolte, & da chi le raccolse; devotamente consecrate al S. Galeoto Picco Conte della Mirandola, & cavallier di S. Michele*. Andrea Arrivabene.
- Lando, O. (1550b). *La sferza de scrittori antichi et moderni di M. Anonimo di Vtopia alla quale è dal medesimo aggiunta una essortatione allo studio delle lettere*. Andrea Arrivabene.
- Lando, O. (1552a). *Lettere della molto illustre sig. la s.ra donna Lucretia Gonzaga da Gazuolo con gran diligentia raccolte, & à gloria del sesso femminile nuouamente in luce poste*. Gualtero Scotto.

- Lando, O. (1552b). *Sette libri de cathaloghi à varie cose appartenenti, non solo antiche, ma anche moderne: opera utile molto alla Historia, et da cui prender si po materia di favellare d'ogni proposito che ci occorra*. Gabriel Giolito de' Ferrari e fratelli.
- Lando, O. (1851). *Novelle di M. Ortensio Lando, con diligenza ristampate e corrette, precedute dalla sua vita*. Edición de Bonghi S. Lucca: Giovanni Baccelli.
- Lando, O. (1857). *Le forciane questiononi, nelle quali i varii costumi degli italiani e molte cose non indegne da sapersi si spiegano*. Tipografia di Sante Martinengo.
- Lando, O. (2000). *Paradossi, cioè sentenze fuori del comun parere*. (A. Corsaro, Ed.). Edizioni di Storia e Letteratura.
- Larsen, A. R. (1997). Paradox and the Praise of Women: From Ortensio Lando and Charles. Estienne to Marie de Romieu. *The Sixteenth Century Journal*, 28(3), 759–774.
- Maggi, V. (2022). *Breve trattato sull'eccellenza delle donne*. (Bizzi N. Prato, Ed.). Edizioni Aurora Boreale.
- Malenfant, M. C. (2003). *Argumentaires de l'une et l'autre espèce de femme: le statut de l'exemplum dans les discours littéraires sur la femme (1500–1550)*. Les Presses de l'Université Laval.
- Pezzini, S. (2002). Dissimulazione e paradosso nelle «Lettere di molte valorose donne» (1548) a cura di Ortensio Lando. *Italianistica*, 31(1), 67–83.
- Prosperi, A. (2013). Intorno alle lettere di Lucrezia Gonzaga. *Bruniana & Campanelliana*, 19(1), 187–192.
- Ray, M. K. (2001). Un'officina di lettere: le «Lettere di molte valorose donne» e la fonte della dottrina femminile. *Esperienze letterarie*, 26, 69–91.
- Ray, M. K. (Ed.) (2009a). *Writing Gender in Women's Letter Collections of the Italian Renaissance*. University of Toronto Press.
- Ray, M. K. (2009b). Textual collaboration and spiritual partnership in sixteenth-century Italy: the case of Ortensio Lando and Lucrezia Gonzaga. *Renaissance Quarterly*, 62, 694–747.
- Salwa, P. (2011). Ortensio Lando difensore dell'eccellenza femminile. In AA.VV. (Eds.). *Per civile conversazione con Amedeo Quondam* (pp. 1017–1029). Bulzoni.
- Salwa, P. (2022). *Sulle orme di Ortensio Lando e altri studi*. Accademia Polacca delle Scienze, Biblioteca e Centro Studi a Roma.
- Sanesi, I. (1893). *Il cinquecentista Ortensio Lando*. Fratelli Bracali.
- Sanesi, I. (1894). Tre epistolarii del Cinquecento. *Giornale storico della Letteratura italiana*, 24, 1–32.
- Seidel-Menchi, S. (1977). Un inedito di Ortensio Lando: II «Dialogo contra gli huomini letterati». *Schweizerische Zeitschrift für Geschichte*, 27, 509–527.
- Seidel Menchi, S. (1994). Chi fu Ortensio Lando? *Rivista Storica Italiana*, 106, 501–564.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.